

HISTORIA DE LA GUERRILLA EN COLOMBIA

Erich Saumeth Cadavid es Consultor e Investigador en asuntos de Defensa, Seguridad Ciudadana y Orden Público. Es Miembro de la Red de Defensa y Seguridad de América Latina – Resdal <http://www.resdal.org>, de la Red Social Jurídica <http://www.pleiteando.com> y de la Red de Pensamiento y Acción Política de Colombia <http://redpoliticaysocial.ning.com>, de los portales de Defensa <http://www.unffmm.com> y <http://www.fav-club.com> y Autor de Artículos en temas de Defensa y Geopolítica de <http://www.bubok.com>, <http://www.articuloz.com>, y Wordpress.com.

erichsaumeth@hotmail.com

1.INTRODUCCION

La presente es una breve reseña de la historia de los movimientos insurgentes o guerrilleros en Colombia. Comenzaremos afirmando que uno de los aspectos más importantes de la insurgencia Colombiana, ha sido su largo periodo de gestación. La guerrilla, con las particularidades de cada una de sus organizaciones, tiene raíces muy intensas en las dinámicas internas de las luchas sociales de los sectores más populares de la población, razón ésta por la cual los factores externos obraron como elementos más condicionales que determinantes en el proceso de gestación del movimiento guerrillero.(1)

2.HISTORIA

La guerrilla Colombiana es pues el efecto de dos causas principales. Estas se han entrecruzado de manera paralela con las dinámicas sociales y regionales que les aportaron el tejido social sobre el cual se desarrollaron. Fue la violencia política, la primera de ellas, que desde el principio pretendió transformarse en acción revolucionaria. Primo aquí el esfuerzo y la decisión política de iniciar procesos de construcción de una fuerza militar distinta al Estado para combatirlo, y disputarle por ende su preponderancia sobre la sociedad y eventualmente suplantarlo. La segunda causa es de origen social, primando acá, las luchas por la defensa de un territorio y de una de organización social particular

que luego se convirtieron y adquirieron las características de movimientos de autodefensas campesinas que fueron en principio una respuesta militar a la acción del Estado. Se trató de claros intentos de unir la violencia política con la comunitaria, o aquella en la cual se oponía una comunidad a un enemigo calificado como opresor, buscando de esa manera transformarse en acción revolucionaria y política. Todos estos movimientos tanto ideológicamente como en su accionar militar, manifestaron una disposición política: el objetivo era suplantar al Estado y al régimen político.

La guerrilla colombiana es entonces el resultado de dos procesos que se entrelazaron de forma paralela con distintos fenómenos locales y regionales. Dentro de estos procesos se ubican con claridad los casos del ELN y el EPL consideradas como las guerrillas de primera generación, y casos como el del M-19 de segunda generación. Productos también de procesos en donde impero la discusión política son el Movimiento Autodefensa Obrera (ADO), el MIR-Patria Libre y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). (2)

El origen del ELN, está ligado de forma más directa, a las influencias de la Revolución Cubana, y en especial al impacto producido por ellas en las juventudes universitarias y de clase media de los mayores núcleos urbanos de Latinoamérica.(3) Pero también estuvo articulada con las luchas de tipo nacionalistas, como las de los trabajadores del petróleo, luchas de resistencia armada, como las mantenidas por las guerrillas liberales del Magdalena Medio y los Llanos orientales, y con la expectativa que se creó en sectores progresistas –urbanos- colombianos de la llamada nueva izquierda, frente a la posibilidad de realizar revoluciones a partir de la acción armada combinada con el descontento social. En estos procesos encontramos guerrillas de la denominada primera generación como las FARC, y guerrillas de la segunda generación, como el Movimiento Armado Quintín Lame.

Las FARC-EP, es una agrupación cuyos orígenes se encuentran en los fenómenos de las luchas rurales de las tres primeras décadas del siglo XX, en concreto en las autodefensas agrarias campesinas, que de una u otra forma, el Partido Comunista Colombiano soportó e incitó en esos momentos. Antecedentes de los orígenes de esta agrupación fueron los conflictos agrarios del Sumapaz y el Tequendama en los años veinte y treinta, alrededor de la lucha por la posesión y propiedad de la tierra y por el valor del jornal en la hacienda cafetera. Posteriormente y durante las décadas de 1930 y 1940, se produce la lucha entre las élites políticas liberales y conservadoras de esa época, apoyadas en los procesos de modernización e industrialización promovidos por el gobierno de Olaya Herrera, y que persistían en el desarrollo dentro del modelo hacendatario, (haciendo uso de la violencia como instrumento), todo dentro del marco de incertidumbre económica y social derivada de la crisis mundial de los años 30. Durante el período anteriormente señalado, el campesinado fue inducido a tratar de fortalecer lealtades personales, familiares y sociales a través del odio y el resentimiento. Este mecanismo de lealtades hereditarias, que se fundó en el compadrazgo y en el gamonalismo, fue la red asociativa que unió a estamentos de una población donde la herencia de la encomienda y de la hacienda dejó huellas profundas en la zona central del País, en el Tolima, los Santanderes y los Llanos Orientales. En estas zonas que coincidían con la clásica región de la encomienda, fue en donde se iniciaron las luchas reivindicativas entre campesinos, promovidas y alentadas desde los altos niveles del liderazgo político y eclesiástico, que muestra entre otras cosas, el grado en el cual el autoritarismo se había constituido en uno de los elementos psíquicos esenciales de la población rural, que en ese momento representaba el 70% del total de los colombianos. (4)

Luego y a finales de los años cincuenta, se produce la llamada guerra de Villarrica, en las zonas de autodefensas campesinas del Sumapaz y el oriente del Tolima, la cual dio origen a las denominadas columnas de marcha que condujeron a desplazamientos campesinos masivos en el centro y hacia el sur del País. Estas fueron las bases de nuevos procesos de colonización en las regionales del Ariari y en el Pato y que se constituyeron en el factor que generó la transformación de las FARC a grupo guerrillero con el nombre inicial de Bloque Sur, en referencia a la ofensiva militar contra las regiones de autodefensa campesina, denominadas, por algunos dirigentes conservadores como Repúblicas Independientes de Marquetalia, El Pato, Riochiquito y Guayabero. Estos antecedentes y las experiencias posteriores, como autodefensa campesina, se reflejaron en el futuro de esta organización que en principio marco la orientación defensiva de su práctica militar.(5)

Sin embargo, en todos los movimientos guerrilleros colombianos, al margen de sus procesos de origen, han coexistido dos tipos de dinámicas: la del discurso político y la de la acción armada en diferentes variantes, estas últimas de acuerdo a las condiciones de cada guerrilla. Algunas de estas agrupaciones, disidentes de otras, tales como el PLA, Comando Pedro León Arboleda, del EPL, el Ricardo Franco de las FARC, la Coordinadora Nacional de Base y el M-19 en especial, acudieron al terrorismo (urbano) sin lograr resultados significativos y que no pasaron de hechos aislados. Ahora bien, la presencia casi anónima de la guerrilla en el escenario nacional, desde los años 50 hasta mediados de los 80, contribuyó a un afianzamiento lento pero seguro, en regiones rurales en especial en áreas de colonización y a que la expansión hacia las zonas urbanas no haya sido percibido como una amenaza seria. Esto era visto como algo natural y que representaba más una incomodidad que un peligro real. En la base de esta expansión se identificó la habilidad de la guerrilla para sacarle provecho a la casi total ausencia institucional del Estado en las áreas rurales y al gamonalismo político imperante en esas zonas del País. (6).

3.CRECIMIENTO

Desde sus comienzos, la insurgencia fue consciente de que su influencia en las zonas rurales no bastaría sino la extendían también a los centros urbanos tanto intermedios como grandes, lugares en donde se encontraban y desarrollaban los poderes políticos, administrativos y económicos del País. Lo anterior confirma la expansión insurgente en las áreas tanto rurales como urbanas de los municipios ubicados en zonas de alta explotación de algún tipo de actividad económica, lo que les permitió a su vez materializar sus proyectos para el incremento de sus pies de fuerza.(7) En el caso específico de las FARC –sin duda la organización con mayor protagonismo- para mediados de los años 60, 48 hombres conformaban sus filas, pero a finales de esa década sumaban 200. Durante la administración del Presidente Carlos Lleras las FARC crecen en un 100% y al final de dicha administración, es decir para mediados de 1970, 400 hombres la integraban. Cuatro años más tarde esta guerrilla se agrupaba en 6 frentes de guerra, contando con 770 hombres y creciendo en un 93%. Para 1978, se supera la barrera de los mil, sumando entonces 1165 efectivos y creciendo durante los últimos 4 años en un 51%, siendo además 12 los frentes y creándose su primera columna móvil. En el gobierno de Turbay Ayala esta agrupación alcanza los 1840 (58% de crecimiento) combatientes y amplía a 15 el número de frentes. Durante la administración de Belisario Betancur y a pesar del proceso de paz que el mismo impulso, las FARC crecen a un asombroso ritmo, es decir que de 1840 hombres pasan a 5159 (180% de aumento) y se distribuyen en 33 frentes. En los próximos cuatro años este grupo insurgente se concentra en la ampliación de su presencia a nivel nacional, lo que logra al incrementar en 46 el número de frentes y a

contar con 6778 efectivos. En el gobierno del Presidente Cesar Gaviria la presencia nacional de las FARC aumenta pues cuentan con 68 frentes incluidas 7 columnas móviles y 9324 hombres. Este crecimiento se acelera durante el cuatrienio de Ernesto Samper, pues para el final de este periodo 12545 combatientes la componen distribuyéndose en 99 frentes que incluían 5 columnas, 23 compañías y un bloque móvil. El frustrado proceso de paz adelantado por la administración de Andrés Pastrana estimulo el crecimiento de esta agrupación pues al final del año 2002 las FARC contaban con 17000 hombres y 108 frentes incluidas 29 columnas móviles y un nuevo bloque móvil (8). La administración de Uribe Vélez luego de ocho años y a través de la implementación de la política de seguridad democrática forzó a que esta organización se replegara estratégicamente, lo que repercutió en un elevado nivel de bajas y deserciones y en la imposibilidad de renovar con la misma facilidad sus cuadros de mando y combate, pasando hacia finales del año 2008 a 11000 hombres, desapareciendo 5 de sus frentes al ser desmantelados por las Fuerzas Armadas, habiendo sido fuertemente golpeados otros 33 y perdiendo 7 de sus 20 estructuras móviles. Hacia mediados del año 2010 se presume que la fuerza total de esta organización gira alrededor de los 8500 hombres, a pesar de los esfuerzos en adaptarse en el aspecto estratégico a las nuevas realidades del conflicto. Es así como la retaguardia estratégica se ha desplazado hacia las fronteras, con el fin de conseguirle al Secretariado mayores niveles de seguridad que permitirían a su vez la reorganización táctica, utilizando para ello a los bloques oriental y sur, que operarían como fuerza de contención desde el punto de vista militar, garantizando a su vez con ello el mantenimiento de las fuentes de financiamiento que dependen casi que exclusivamente del narcotráfico.(9)

Se observa entonces que luego de un periodo de letargo apreciable, estas agrupaciones se concentraron en procesos de crecimiento acelerados, a partir de los 80. Durante esta década, las FARC, pasaron de tener 1840 hombres y 15 frentes de guerra, a 17000 integrantes y 108 frentes, para finales de los años 90s. El ELN, durante el mismo periodo paso de 70 hombres y 3 frentes a cerca de 3500 hombres y 30 frentes. La expansión territorial fue también muy significativa. En 1985, la guerrilla estaba presente en alrededor de 175 municipios, y para finales de 1998, esa presencia era notoria en cerca de 600 municipios, aunque esto último no significo que por añadidura hubiesen tenido el control de esas zonas. Sin embargo, su influencia fue fuerte y se tradujo en algún tipo de control en cerca de doscientos municipios, a pesar de que sus bases de apoyo social y político eran fundamentalmente campesinas, sostén que fue fuertemente socavado por la acción de los movimientos de autodefensa ilegales y por la implementación por parte del Estado de políticas de apoyo económico al sector agrario, hasta el punto de desaparecer en gran parte del País, conservando solo puntos de apoyo significativos en el sur-oeste, sur y el oriente del territorio. (10)

Ese avance, logrado hasta comienzos de la anterior década, se debió a que la insurgencia pudo diseñar y articular tres estrategias en las áreas económica, militar y política.

4.ECONOMIA

La economía de la insurgencia Colombiana ha estado influenciada directamente por la forma en que se han integrado e interrelacionado con el territorio y con la población, y con lo eficaces que han sido para conservar y vigorizar su financiamiento; en este sentido los movimientos insurgentes dirigieron sus esfuerzos en obtener recursos al interior País. Por ejemplo, en las regiones en donde fracaso en asentarse por que la presencia institucional del Estado y del apoyo hacia este por parte de la población local era

fuerte, parasito la economía en diferentes grados. Esto fue lo que sucedió en ciudades medias y grandes. Pero en las zonas en donde consiguió niveles amplios de dominio, depredó sin piedad los recursos locales o regionales.(11)

Paralelamente, entro a relacionarse de manera franca con dinámicas económicas regionales formadas a partir de bonanzas ilegales, y también como consecuencia de una importante disponibilidad de medios de inversión en el sector financiero y en el de la banca nacional. Siendo más específicos, los ingresos de la guerrilla, incluyeron el secuestro, que constituyo la cuarta parte de los mismos hasta mediados del 2002, y que fue la principal forma de acción predatoria de la insurgencia sobre la sociedad y la economía formal. La extorsión a diversas actividades económicas, como por ejemplo a los sectores petroleros y mineros –oro, carbón, etc.-, le generaron masivos recursos, que se calcularon y para principios del presente siglo, en cerca de ciento veinte millones de dólares anuales, y lógicamente, el narcotráfico, actividad en la que en principio se involucraron creando toda una parafernalia inquisitiva o tributaria, pero en la que finalmente terminaron actuando como carteles en donde se controlaban –y controlan- todas las fases del negocio que en el momento de mayor apogeo llego a representarles cerca de cuatrocientos millones de dólares al año. (12)

Lo anterior le permitió a la insurgencia crear un completo y complejo sistema para el recaudo y la inversión de los recursos que capta anualmente y que le posibilita sostener y financiar su aparato de guerra. La guerrilla logro entonces acomodarse efectivamente a los cambios estructurales que se dieron en la economía del País en las décadas de los ochenta y noventa, cuando la misma se orientó a los sectores energéticos y mineros, lo que y como lo dijimos anteriormente le permitió un progreso casi que completo en el logro de sus estrategias políticas y militares. (13)

5. ESTRATEGIA MILITAR

En el aspecto táctico y militar la guerrilla avanzo de las fases de hostigamiento y de emboscadas retiradas y sorpresivas hacia la guerra de movimientos, cuyos resultados se hicieron visibles y fueron muy efectivos durante las administraciones de Ernesto Samper y Andrés Pastrana consiguiendo en esos períodos modular estrategias de concentración y potenciación de su esfuerzo bélico en una ruta previamente establecida obteniendo con ello el control de extensas áreas rurales del sur y oriente del País y causando además preocupaciones en el Departamento de Estado de los Estados Unidos, generadas a partir de documentos que señalaban la posible desestabilización institucional colombiana. (14)

Desde el punto de vista militar, el propósito de la insurgencia era extender su presencia a los sitios más apartados del territorio colombiano, pues esta pretensión era la puesta en práctica en el terreno del principio de manejo del espacio que dirige la guerra de guerrillas, es decir la libertad de movimientos, que se lograría extendiendo la confrontación en todo el País, como en efecto sucedió, pues salvo el Departamento de San Andrés Isla, la insurgencia hacia presencia militar, en mayor o menor grado, en todos los Departamentos Colombianos.(15)

Finalmente las FARC se esforzó en tratar de envolver la Cordillera Oriental desde la Serranía de la Macarena hasta Bogotá utilizando para ello la vía al Llano, con el objetivo de cercar -entre comillas- el centro político y económico del País, por medio de la acción conjunta de los siete frentes que en ese tiempo se concentraban alrededor de la Capital; propósito que no alcanzo al perder la ventaja táctica que tuvieron al comienzo de dicha acción, lo que los obligo a replegarse y que tuvo a su vez como consecuencia la pérdida del control de los cultivos y del procesamiento de la amapola en esta cordillera y a no poder

adelantar extorsiones sobre el sector productivo; esta situación tuvo su fin, con la retoma del Páramo de Sumapaz por las Fuerza Armadas Colombianas y la subsecuente instalación de un Batallón de Alta Montaña, lo que cerceno uno de los más importantes corredores de movilidad de esta organización.

Por su parte el ELN, a principios de la década de los ochenta, organizó una serie de columnas que le posibilitaron realizar acciones en sus áreas de mayor influencia y ejecutar campañas políticas y de adoctrinamiento, con el fin de dividir al País con el establecimiento de una zona bajo su dominio, que se extendería desde el Nororiente del Departamento de Antioquia hasta el occidente del Departamento del Arauca. Esta estrategia luego sería desarticulada por las Autodefensas Ilegales al tomar el control de la Serranía de San Lucas. (16) Las FARC por otro lado, venían consumando en forma sistemática sus proyecciones político-militares en el sur y el sur-occidente del País, áreas de extensos cultivos ilegales y con los puertos marítimos y fluviales que posibilitaban el desarrollo del narcotráfico. Se encontraban pues a la ofensiva hasta el año 2008, cuando y con la muerte de alias "Raúl Reyes", sufren no solo una derrota militar sino que su bloque sur se ve obligado a replegarse estratégicamente. Esta situación comienza a variar a mediados del año 2010, a partir de un cambio táctico en sus esquemas de movilización y comunicación que en principio le han permitido distraer la atención de la fuerza pública, lo que ha redundado en una ampliación de los espacios para el comercio de narcóticos que es, como ya lo hemos dicho antes, su principal fuente de financiamiento. La nueva estrategia que parece desarrollar las FARC, tiene como objetivo real mantener y ampliar sus controles sobre el cultivo y la comercialización de la Coca. La consolidación entonces de las zonas coqueras del sur del País ha sido una circunstancia muy favorable para esta agrupación pues le ha permitido fortalecer esta región como zona de retaguardia estratégica.

6.CONCLUSION

La guerrilla colombiana logro entonces aplicar hábilmente los principios de la guerra irregular, mediante una doble estrategia, por un lado de expansión territorial que buscaba extender la confrontación a lo largo del País dispersando a las fuerzas militares, y por otro, una que concentró actividades y fuerzas en zonas determinadas por su alta importancia económica y estratégico-militar, como en su momento lo fue el Magdalena Medio para el ELN, el Departamento del Cauca para el M19 y como lo es el Sur Occidente del País, así como las áreas fronterizas, para las FARC en la actualidad. Estratégicamente evolucionaron –en el caso específico de las FARC- de la guerra de guerrillas hacia la de movimientos, tal y como sucedió con la guerrilla salvadoreña, aunque y debido a la Política de Seguridad Democrática esta agrupación retrocedió de nuevo hacia la de guerrillas pero adaptada a las actuales circunstancias del conflicto por lo que su estrategia es la del redespiegue de sus frentes, aplicando una táctica de movilidad recién desarrollada.(17)

Tanto las FARC como el ELN están tratando de adaptarse tácticamente para convertirse en guerrillas móviles muy bien entrenadas, conocedoras del terreno y combatiendo a través del terrorismo rural, que no es otra cosa que infligir el mayor daño posible al enemigo, en el menor tiempo y con la menor pérdida y obteniendo un mayor despliegue publicitario.

Finalmente puede afirmarse que los movimientos guerrilleros Colombianos lograron en etapas muy precisas, enormes y casi ilimitados poderes de presión e intimidación sobre la sociedad y el Estado Colombiano, situación que cambio de manera radical en el último decenio, lo que es una muestra de lo cíclico en que se ha convertido el

Conflicto Interno Colombiano, pero que y a pesar de lo mismo nunca le ha permitido a la insurgencia alcanzar una superioridad o equilibrio militar o táctico, que a su vez tampoco les ha permitido poseer una representatividad de las legítimas aspiraciones políticas de la mayoría de la población Colombiana. En otras palabras, su protagonismo público se ha debido, sobre todo, a su enorme poder de intimidación.

7.LISTADO HISTÓRICO DE AGRUPACIONES GUERRILLERAS COLOMBIANAS

- A.D.O : Autodefensa Obrera
- F.A.R.C-EP : Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo
- E.L.N : Ejército de Liberación Nacional
- E.P.L : Ejército Popular de Liberación
- E.R.G : Ejército Revolucionario Guevarista
- M-19 : Movimiento 19 de Abril
- E.R.P : Ejército Revolucionario del Pueblo
- P.R.T : Partido Revolucionario de los Trabajadores
- C.R.S : Corriente de Renovación Socialista
- J.E.G.A : Movimiento Jorge Eliecer Gaitán
- M.A.Q.L : Movimiento Armado Quintín Lame
- C.R.F : Comando Ricardo Franco Frente Sur
- E.R.I.C.A : Ejército Republicano Independentista de la Costa Atlántica.
- M.A.D.O : Movimiento de Autodefensa Obrera
- M.I.R / COAR- Patria Libre : Movimiento Independiente Revolucionario – Comandos Armados -P.L.A : Comando Pedro León Arboleda
- C.N.B : Coordinadora Nacional de Base
- M.A.R : Movimiento Armado Rebelde
- J.B.C : Jaime Bateman Cayón
- M.U.R / M.L : Movimiento de Unificación Revolucionaria – Marxista Leninista
- M.A.L : Movimiento de Acción Liberadora
- C.G.S.B : Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. (FARC-ELN-EPL-M.19-Ricardo Franco-MAQL).

Referencias

- (1)-VARGAS, Alejo. Las Fuerzas Armadas en el conflicto colombiano. Bogotá: Círculo de Lectores, 2002.
- (2)-PECAUT, Daniel: ¿Raro el conflicto colombiano? En: Lecturas Dominicales, El Tiempo, Bogotá (13,may,04); p.4-5.
- (3)-SIERRA, Luz: Qué tan fuerte es el ELN? En: El Tiempo, Bogotá (2002)
- (4)-GUILLÉN, Fernando. El poder político en Colombia, Bogotá: Planeta, 1996.
- (5)WALDMANN, Peter. Guerra civil: aproximación a un concepto difícil de formular. Buenos Aires: Paidós, 1999.
- (6)-RANGEL, Alfredo: De la estrategia directa a la estrategia indirecta. En: El Tiempo, Bogotá (2008).
- (7)-VALENCIA, León. Adiós a la política, bienvenida la guerra. Bogotá: Intermedios, 2002.
- (8)-SAUMETH, Erich. Análisis de la Políticas de Defensa y Seguridad. Barranquilla: Universidad del Norte -Grupo de Investigaciones sobre Agenda Internacional –GrupLAP, 2004

- (9)- MANWARING, Max. Strategy for Conflict Control. San Francisco: West view Press, 1993.
- (10)-VALENCIA TOVAR, Álvaro: Política de defensa y seguridad. En: El Tiempo, Bogotá (18,oct.,04); p.1-15
- (11)-TORRIJOS, Vicente: La farquización de la ciudad. En: El Tiempo, Bogotá (2004).
- (12)-MINISTERIO DE DEFENSA. Presidencia de la República.// Políticas de defensa y seguridad democráticas. Bogotá: 2003.
- (13)-VALENCIA, León: El Putumayo y las FARC. En: El Tiempo, Bogotá (2003)
- (14)-THE NATIONAL security strategy of the United States of America. Washington, septiembre de 2002.
- (15)-KLARE, Michael y KORBLUCH, Peter. Contrainsurgencia, pro insurgencia y antiterrorismo, el arte de la guerra de baja intensidad. México: Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2003.
- (16)-RESTREPO, Luis. ELN v/s AUC: una estrategia fatal. Bogotá: Planeta, 2004.
- (17)-VILLALOBOS, Joaquín: Por qué las FARC están perdiendo la guerra. En: Semana, Bogotá (7,jul.,09); p. 22-28.

CENTRO DE PESQUISAS ESTRATÉGICAS PAULINO SOARES DE SOUSA

Universidade Federal de Juiz de Fora

